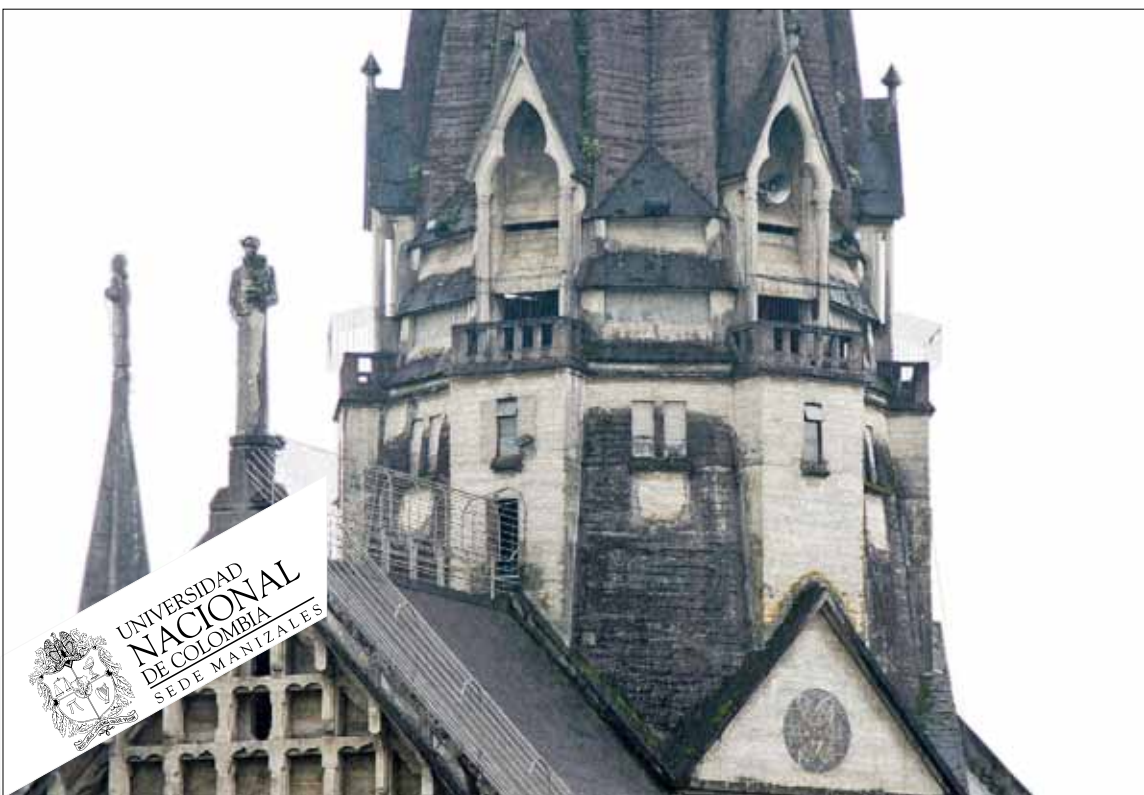


boletín ambiental

Abril de 2013

Instituto de Estudios Ambientales IDEA **116**

La Catedral Basílica de Manizales Símbolo de la Cultura Local de la Gestión del Riesgo en la ciudad de Manizales (Colombia)
Primera parte



La Catedral Basílica de Manizales

Símbolo de la Cultura Local de la Gestión del Riesgo en la ciudad de Manizales (Colombia)

Primera parte



Cristian Camilo González Largo
Ingeniero Civil
Especialista en Estructuras
Estudiante de Maestría en Hábitat
Universidad Nacional de Colombia

Manizales fundada en el año 1848 sobre una topografía abrupta, con influencia de fallas tectónicas, altas precipitaciones y cerca a los volcanes kumanday y Cerro Bravo ha estado expuesta a fenómenos naturales desde el mismo momento de su fundación. Por este motivo su comunidad necesita conocer a profundidad las diferentes amenazas que la han afectado, además de tratar de proteger a la sociedad con construcciones que tengan la capacidad de soportar principalmente grandes lluvias y sismos sin dejar de lado la amenaza producida por el fuego. Estas características especiales del territorio han inducido a la comunidad a pensar en la prevención y a tratar de generar tecnologías y conocimientos que se convierten en una cultura local del riesgo.

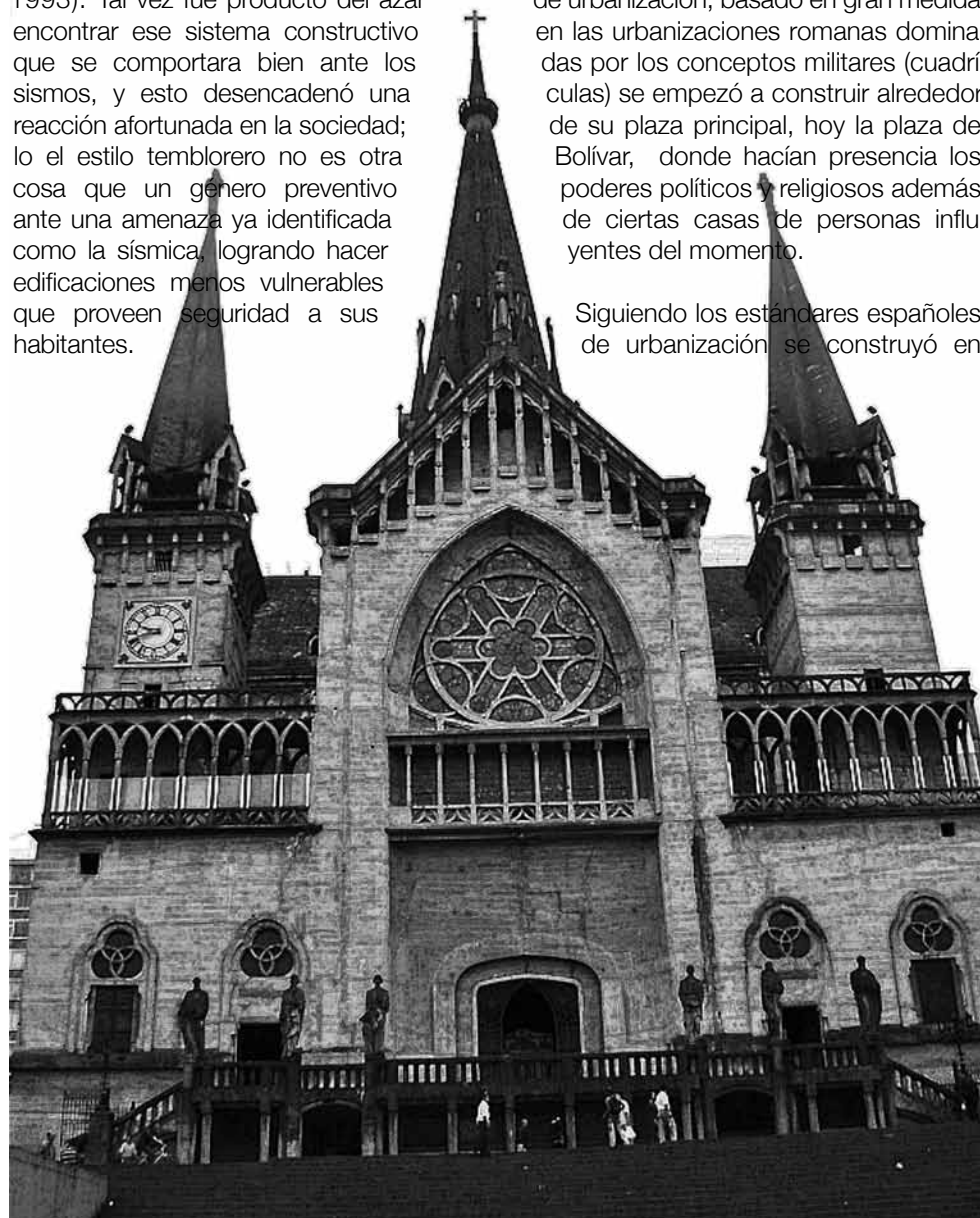
Después de la llegada de los antioqueños quienes construían en tapia, se adoptó esta tecnología que en el territorio manizaleño en sus primeros años fue acogida con agrado y confianza, al punto de que casi la totalidad de sus construcciones tenía este estilo constructivo. Pero se tuvo en cuenta que esta región tiene características sísmicas principalmente asociadas al fenómeno de subducción y fallas como El Romeral, sin desconocer otras que podrían afectar la ciudad de Manizales. Por este motivo como lo expresa Robledo, en la época muchas personas se abstendrían de venir a Manizales por temor a los sismos.

Pero Manizales debía encontrar una solución para lograr construcciones más seguras a la demanda sísmica o su traslado sería inexorable. Casualmente a don Ricardo Arango se le ocurrió la brillante idea de construir la primera planta en tapia y la segunda en madera; poco tiempo después de hacer esta construcción se presentó un sismo en 1885 con la sorpresa de que dicha construcción respondió bien a la solicitación sísmica, hecho que generó confianza en la comunidad, lo que desencadenó en que todos quisieran emular la construcción de don Ricardo dando lugar al “estilo temblorero” llamado así por el arquitecto

Jorge Enrique Robledo (Robledo 1993). Tal vez fue producto del azar encontrar ese sistema constructivo que se comportara bien ante los sismos, y esto desencadenó una reacción afortunada en la sociedad; lo el estilo temblorero no es otra cosa que un género preventivo ante una amenaza ya identificada como la sísmica, logrando hacer edificaciones menos vulnerables que proveen seguridad a sus habitantes.

Manizales siguiendo el modelo español de urbanización, basado en gran medida en las urbanizaciones romanas dominadas por los conceptos militares (cuadrículas) se empezó a construir alrededor de su plaza principal, hoy la plaza de Bolívar, donde hacían presencia los poderes políticos y religiosos además de ciertas casas de personas influyentes del momento.

Siguiendo los estándares españoles de urbanización se construyó en



Manizales en el año 1849 en la plaza principal, la primera iglesia de vara en tierra con unas dimensiones de 8 metros de largo por 4 metros de ancho, la cual fue destruida por un sismo. En 1869 se edificó una segunda iglesia en tapia, que tenía una longitud de 72 metros de largo por 25 metros de ancho, tres naves y 16 columnas, la cual fue seriamente averiada en el sismo de 1875 (destrucción de Cúcuta). Por este motivo fue necesario hacer una intervención estructural que reforzara la construcción. El fraile italiano Benjamín Massiantonie fue traído de la ciudad de Medellín y recomendó reforzar la averiada iglesia con zunchos, pero a pesar de los esfuerzos de mantenerla erguida, en 1878, por las inclemencias de los movimientos reiterados del suelo se le destruye el frontis que tuvo que ser nuevamente reconstruido en mampostería de ladrillo. No siendo suficiente se presentan los sismos de 1884 y 1885 que terminaron prácticamente por destruirla. Esta situación propició su demolición en 1886, dando pie a una nueva edificación que sería más resistente y adecuada para la ya creciente población.

El 26 de agosto de 1888 se colocó la primera piedra de la nueva catedral, terminada en 1897. Construcción realizada en madera sobre cimientos de mampostería, con techumbre de hierro corrugado y las paredes exteriores revestidas en láminas gruesas de hierro galvanizado. El arquitecto fue Mariano Sanz de Santamaría quien diseñó una edificación descrita por Aquilino Villegas como una construcción: “labrada en roble y en nogal, cubierta con

cedro perfumado como el templo de Salomón”. Pero dicha catedral fue destruida por un incendio, quedando en cenizas el 20 de marzo de 1926 (Pbro. Bernardo Naranjo). Teniendo en cuenta que un año antes, entre el 3 y el 4 de julio de 1925 se habían quemado 22 manzanas de la zona céntrica de la ciudad; según Robledo “Manizales se quemó por esa mixtura entre el atraso y el progreso”. La electricidad que era una nueva tecnología la cual no se sabía manipular aún de manera segura por la sociedad, propició la debacle de los incendios de 1925, que contribuyó a la decadencia del furor del bahareque debido a que muchas personas interpretaron este estilo constructivo como frágil e inseguro para la comunidad manizaleña dejando atrás todo el conocimiento adquirido por el otrora estilo temblorero (Robledo 1993; LA PATRIA, 1998; Salgado, 2004).

Este gran siniestro producido por los incendios obligó a realizar una reconstrucción a gran escala, proceso que fue muy exigente debido a que se quería comenzar a construir con materiales que no fueran inflamables como el cemento y el hierro. Estos materiales aún no se producían a escala industrial en Colombia lo que obligó a importar grandes volúmenes de cemento desde Europa y Estados Unidos, exigiendo al máximo el cable aéreo y el ferrocarril para el ingreso de estos a la ciudad.

Sin embargo, sólo la nueva catedral, los edificios importantes de la ciudad y las casas de las personas más influyentes fueron levantadas en estructuras de

concreto reforzado y en mampostería de ladrillo diseñados por importantes arquitectos nacionales y extranjeros. Los otros edificios fueron construidos en su mayoría, en su totalidad, o al menos en sus pisos altos en bahareque encementado, una nueva modalidad constructiva que era menos vulnerable a las inclemencias del fuego. Este estilo constructivo consistía en aplicarle a la estructura de madera y guadua sobre láminas metálicas con perforaciones, o mallas de hierro, o simplemente sobre la esterilla de guadua, el mortero de cemento (Robledo 1993; Silva y López, 2000).

En el proceso de la reconstrucción de Manizales, la sociedad aparte de reconstruir su población quería hacer una catedral de una manera u otra, invulnerable ante las amenazas más conocidas que son los sismos y los incendios. Por este motivo se decide construir una nueva catedral, para tal fin la Curia citó a una junta de gran nivel en la ciudad, encargada de gestionar la etapa de diseño de este gran proyecto, por este motivo se convocó a un concurso nacional para la presentación de planos que al final fue declarado desierto al no colmar las expectativas de la exigente junta. Debido a este inconveniente se decidió hacer un concurso internacional, más específicamente en Francia, siendo el destacado arquitecto Julien Polty el seleccionado. Su diseño fue aprobado tanto por la junta como por la Curia por intermedio del Obispo Tiberio de Jesús Salazar y Herrera a finales del año 1927 (Robledo, 1993; La Patria 1998).

El 5 de febrero de 1928 se puso la primera piedra de la nueva construcción en concreto reforzado y se firmó un contrato con la firma italiana Papio Bonarda & cía, construcción que fue terminada sólo a finales del año 1939. Los materiales tuvieron que ser importados debido a que la industria colombiana aún no los producía, principalmente el cemento que fue traído de Dinamarca (Catedral Basílica, 1998). Según la descripción que realizó el padre jesuita Eduardo Ospina en el año 1942, refiere la catedral como un edificio de estilo gótico con combinaciones en elementos bizantinos, lo que se podría denominar como un estilo ecléctico (La Patria, 1998).

Años después la nueva catedral fue consagrada como Catedral Basílica en el año 1951 por el Papa Pio XII, en gratitud al gran esfuerzo de la comunidad y a la magnificencia de la construcción.


Como antesala a la gestión del riesgo y su relación con el desarrollo social y cultural que contextualizó la construcción de la actual catedral Basílica de Manizales, se ha expuesto su historia desde los orígenes de la propia ciudad, para terminar con una hermosa definición de Otto Morales Benítez quien manifiesta:

“La catedral es el símbolo de la fe de la raza y la comprobación de la querencia entrañable de las gentes por su ciudad. Es un monumento que revela cómo se exalta la emoción cuando se advierte que va a pervivir su acción y su apostolado. La catedral es la rosa viva de la ciudad, en torno de la cual se va extendiendo la geografía voluntariosa”.



Bibliografía

- BENÍTEZ MORALES Otto. Testimonio de un Pueblo. Segunda edición. Bogotá. 1962.
- CARDONA ARBOLEDA, Omar Darío. Estudios de Vulnerabilidad y Reforzamiento Estructural de la Catedral Basílica de Manizales. Noticreto: La Revista de la Técnica y la Construcción. Abril – Junio 2000.
- LA PATRIA. Instituto Caldense de Cultura. Manizales 150 años. Manizales. 1998.
- NARANJO GIRALDO Bernardo. Pretbitero Catedral Basílica de Manizales: Fe y Arte. Manizales. 1998.
- ROBLEDO CASTILLO Jorge Enrique. Un siglo del bahareque en el antiguo Caldas. ISBN 958-9012-87-6. El Áncora Editores. Bogotá. 1993. Colombia.
- SALGADO VIDAL Juan Pablo. Estudio de Oportunidad Para el Aprovechamiento Turístico de La Catedral Basílica de Manizales. Universidad Nacional de Colombia Sede Manizales. Manizales. 2004.
- SILVA V Mario Felipe; López M Luis Felipe. Comportamiento Sismo-Resistente de Estructuras en Bahareque. Universidad Nacional de Colombia Sede Manizales. Manizales. 2000
- Servicio Geológico Nacional. www.ingeminas.gov.co



Instituto de Estudios Ambientales - IDEA -
Teléfono: 8879300 Ext. 50190 / Fax 8879383
Cra 27 #64-60 / Manizales - Caldas
<http://idea.manizales.unal.edu.co>
idea_man@unal.edu.co